

¿Dónde está el centro?

El rizoma o la ausencia de centro

Adrián Alonso Enguita.

El rizoma se constituye de mesetas, las cuales nunca están al principio o al final, siempre están en medio, siempre descentradas.

La virtud de *Rizoma* es ver que la obra cerrada por excelencia está abierta de par en par. El libro, el texto, resulta incomprensible en sí mismo sin una abertura a sus conexiones. Dicen a dúo: “en un libro no hay nada que comprender, tan solo hay que preguntarse con qué funciona, en conexión con qué hace pasar o no intensidades, en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya”¹. Solo desde el afuera se entenderá el adentro, solo desde su contexto el texto será significativo. Preguntarse por sus conexiones con ese afuera es tanto como preguntarse por su funcionamiento, por su sentido.

¿Se puede entender el 15M sin su afuera, esto es, sin Internet? ¿Tiene sentido la

filosofía platónica sin el alfabeto? Planteémoslo de otra forma más directa: ¿Por qué Colón descubre América cuando ya otros habían llegado o Descartes descubre el *cogito* cuando otros habían hecho la misma argumentación siglos antes²? La causa es que el afuera ha cambiado. Es el capitalismo el que descubre América, no Colón; no podemos comprender a Colón sin su afuera, el cual es el mismo que el que se encuentra Descartes para lanzar el *cogito* que no encontró dónde engarzarse siglos antes.

No siempre se ha entendido esto así y es por ello que los autores se dedican a realizar una

² Conocida es la cita de Agustín en su *Trinidad*, donde prácticamente calca la huida frente al escepticismo y su salida en la famosa sentencia cartesiana en el siglo V. No tan conocida es la formulación de Gómez Pereira cuando dice eso de «*Todo el que conoce, es. Luego yo soy*» en su *Antoniana Margarita*.

brevísima clasificación de obras donde la primera en ser analizado es el llamado libro-raíz. Este tipo de libro se va abriendo como una bella formulación matemática, como un frondoso árbol o como una fornida raíz. Del Uno sale el Dos, y del Dos el Cuatro, y así sucesivamente. Delicias para un lógico que pueda recorrer en un sentido y en el otro el camino de ascenso y de descenso, de progreso y de regreso para un juego de lo más platónico. Una dialéctica que en su desgajar conceptos, en su ejercicio de carnicero platónico, es capaz de unir y desunir, de agrupar y separar, y en su labor despliega un todo sistemático y coherente. He aquí un centro.

La segunda alternativa es el sistema-raicilla al que también llaman raíz fasciculada. Desaparece la raíz principal, pero en su lugar salen múltiples raíces secundarias. El ejemplo que ponen

¹ Gilles Deleuze; Félix Guattari, *Rizoma (Introducción)* (Valencia: Pre-textos, 2013) 11.



La Alfocea, el río y el duende (Mariela G. Vives)

es el de los textos *cut-up* donde cualquier tramo es recortado y reubicado para construir a partir de ello un esqueje, un nuevo texto. Pero esta nueva raíz, que es secundaria, funciona con la misma lógica que la raíz principal, ahora eliminada. Es decir, se habla ahora de estructuras que liman la multiplicidad retorcida en las leyes que la sujetan. La unidad se eleva, se encuentra fuera del pivote, pero se encuentra en, digamos, una nueva dimensión. El ejemplo es directo: la burocracia en la obra de Kafka.

Nos lanzamos a la tercera opción, la que Deleuze y Guattari se enorgullecen en celebrar: el rizoma. El rizoma no es un calco, es un mapa. La orquídea no es calco, es parte del mapa que se dibuja con la avispa. Es activo, productivo, constructivo. Construye lo real. No copia lo real. El rizoma está vivo, abierto,

lanzando nuevas dimensiones y en constante cambio, constante devenir. El mapa interpreta el territorio, se interpreta desde diferentes perspectivas y se camina desde diversas vertientes.

“ ¿Se puede entender el 15M sin su afuera, esto es, sin Internet? ¿Tiene sentido la filosofía platónica sin el alfabeto? ”

La interpretación no es copia. El burócrata es arborescente, es calco, es copia sin producción. Un esquema reproducido hasta la extenuación. Pero Kafka quiso darle una fuga. Desterritorializarlo. Abrirlo. Porque el mapa tiene múltiples entradas, que son también salidas.

El rizoma, en definitiva, es un estado en un momento determinado que nunca será el siguiente. El rizoma se constituye de mesetas, las cuales nunca están al principio o al final, siempre están en medio, siempre descentradas.